

# CONTRADICCIONES EN TORNO AL GOLPE DE ESTADO

Macías obtuvo una fotografía de Ndongo ensangrentado

Ibongo fue trasladado por las calles de Bata como un ternero sacrificado

Varios españoles asesoran al Presidente en contra de sus compatriotas

Por Diego Carcedo

Varios soldados presenciaban la escena impasibles: unos jóvenes abofetean a Saturnino Ibongo hasta dejarlo sin sentido. Luego lo atan a una vara y le llevan por la ciudad como si fuera un ternero recién sacrificado. Algunas personas se asoman tímidamente a las ventanas para contemplar el cortejo. Las mujeres no se atreven a bajar en busca del pan. Radio Ecuatorial empezó a transmitir con varias horas de retraso. Anastasio Ndongo, que oficialmente aún es Ministro de Asuntos Exteriores, agoniza en el patio del palacio presidencial. Macías se acerca con la cámara en la mano, dispara varias fotografías y, sin perder la calma mandó a un ayudante que le revelen la película.

¿Qué ha pasado esta madrugada en la residencia eventual del Presidente? Anastasio Ndongo no ha podido contactarlo y Macías ya ha facilitado cuatro o cinco versiones distintas. John Barnes, corresponsal de «Newsweek» telegrafió a su redacción la siguiente crónica: «Ndongo intentó frenar el éxodo y voló a Madrid para disipar cualquier temor español. El Gobierno español le recibió con cordialidad y esto fue el comienzo de su eclipse, pues convencido Macías de que Ndongo estaba preparando un complot para derrocarlo, a las 48 horas de su vuelo a Bata el cuerpo de Ndongo quedaba ensangrentado y golpeado sobre el patio de piedra del palacio presidencial.»

«En su despacho, en Bata —prosigue Barnes— Macías me hizo un minucioso recuento de lo que él califica como tentativa de golpe de Estado. En plena noche —afirmó Macías—, Ndongo se apoderó del palacio presidencial y lo rodeó de tropas leales a él. Pero entonces Macías, según su versión, se armó con una pistola y con sólo cuatro soldados, atacó valientemente el palacio. Cuando los guardias de Ndongo le vieron venir, el Presidente dice que huyeron, y Ndongo se arrojó desde una ventana del segundo piso. Macías me dijo: «Mire esta fotografía del traidor, que yo tomé después de que salió por la ventana». En la fotografía, el cuerpo ensangrentado de Ndongo está rodeado de látigos y palos partidos. Parecía ser más la víctima de un grupo de inchantamiento que alguien que se había tirado por la ventana desde un segundo piso.»

Hay quien aseguró que Ndongo, acompañado de varios oficiales, de la guardia nacional, asaltó la emisora y posteriormente se instaló en el palacio del Presidente. Macías, que estaba en el interior del continente, regresó a Bata y, al frente de algunos soldados penetró en el edificio sin encontrar resistencia. Otras versiones señalan que Macías esperaba el golpe entre los seguidores de Ndongo había un traidor y permanecía con la pistola al cinto día y noche. No obstante, el relato que estos últimos días ofrece sobre todo después de haber publicado la noticia de la muerte en la prisión de Ibongo, Balboy, Ndongo, Ondo y Gori, niega la existencia del golpe, excepto en la exaltada mente de Macías. John Barnes comenta: «Toda la historia del intento de golpe de Estado por Ndongo, en verdad, está impregnada de improbabilidades. Uno de los guardias de palacio me confió que en la noche del supuesto intento de golpe de Estado, la primera persona que entró en el palacio fue Macías y que el infeliz Ndongo llegó pacíficamente una hora más tarde. La explicación más verosímil es que Macías ordenó que sus matones le dieran a Ndongo una paliza. Varios alféreces de la guardia nacional fueron detenidos.»

Ese mismo día, U Thant accedía a la petición formulada por España, nombraba una misión de observadores de las Naciones Unidas —presidida por el señor Tamayo— y solicitaba del Presidente Macías su cooperación para que los representantes del máximo organismo internacional pudieran desempeñar su cometido con las garantías necesarias. Los observadores llegaron a Santa Isabel el día 10 y se trasladaron a Bata el 13. En las conversaciones con Macías y Pan de Sorluce en seguida se puso de manifiesto una cosa: el ánimo de diálogo, hasta llegar a una cooperación, por parte española, y la intransigencia del Presidente de Guinea. Macías empezó por prohibir a los diplomáticos españoles que viajasen al interior para entrar en contacto con los compatriotas que permanecían aislados y atomizados en la selva, así como que iniciasen una encuesta —a base de consultas individuales— entre los miembros de la colonia para saber si querían o no ser evacuados.

En las ciudades y pueblos importantes comenzaban a escasear los alimentos. Habían cesado todas las actividades económicas. El trueque vuelve a desarrollarse como hace doscientos años. Las pesetas han desaparecido de la circulación. Pero Macías, asesorado por españoles, sueña con una Guinea surcada de pozos petrolíferos y, sobre todo, con un Banco Nacional de propiedad privada que se encargará de controlar las divisas, administrar los pagos y... ¡emitir moneda! A veces le entran dudas, pero los consejeros en materia económica le susurrarán al oído: «No te preocupes. España tendrá que ceder. Y si no cede, verás que pronto aparece otro país dispuesto a ayudarte». Madrid tiene un plan de ayuda casi perfílado. Pero la actitud del Presidente es intolerable. Y los siete españoles que le rodean, ven aproximarse el caos y sienten cuando contemplan la partida de los barcos repletos de compatriotas.

Continúa estacionario el estado de la reina doña Victoria Eugenia

El príncipe don Juan Carlos regresó a España

LAUSANA (Suiza), 8. (Efe).—El estado de la reina doña Victoria Eugenia sigue «estacionario», declaró este mediodía a la agencia «Efe» el diplomático español don Juan Tornos.

La augusta enferma —añadió— ha pasado más tranquila la noche última.

REGRESO DEL PRINCIPE DON JUAN CARLOS

GINEBRA (Suiza), 8. (Efe).—El príncipe Juan Carlos de Borbón, partió hoy, por vía aérea, poco después del mediodía, para Madrid. Mañana regresará a la capital española la princesa Sofía llevando al príncipe Felipe, hijo menor del matrimonio. También retornaron hoy a Madrid el duque de Alca y don Luis Gómez Acebo, quienes acompañan al príncipe Juan Carlos. Los príncipes habían llegado el jueves pasado a Ginebra para acompañar durante los días de la Semana Santa a la reina doña Victoria Eugenia, que se encuentra enferma en su residencia de Lausana.

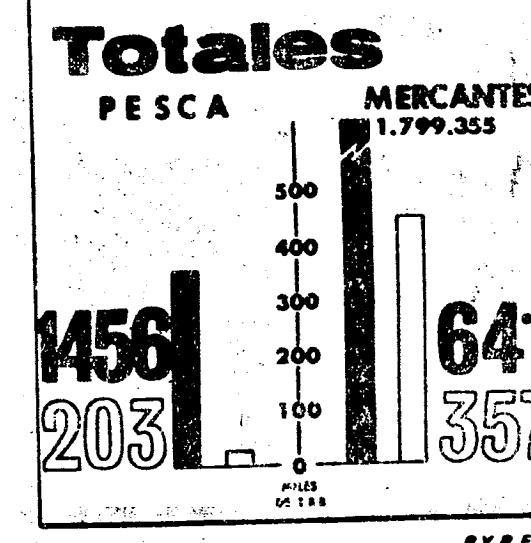
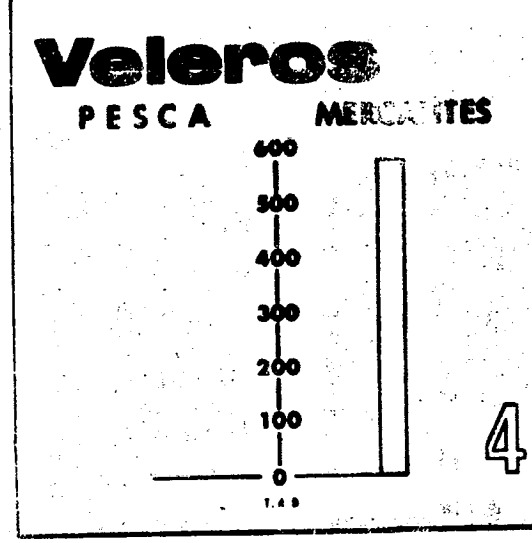
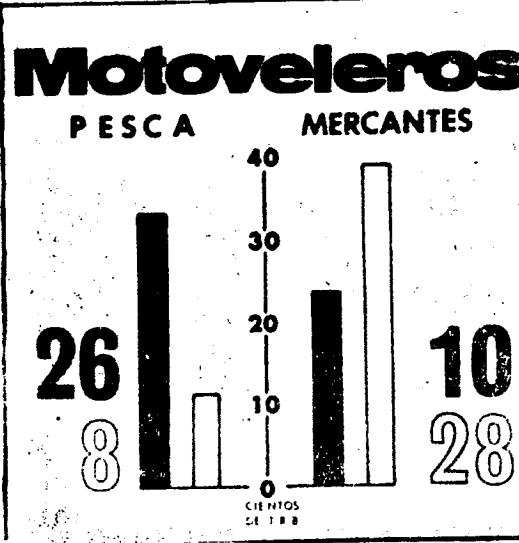
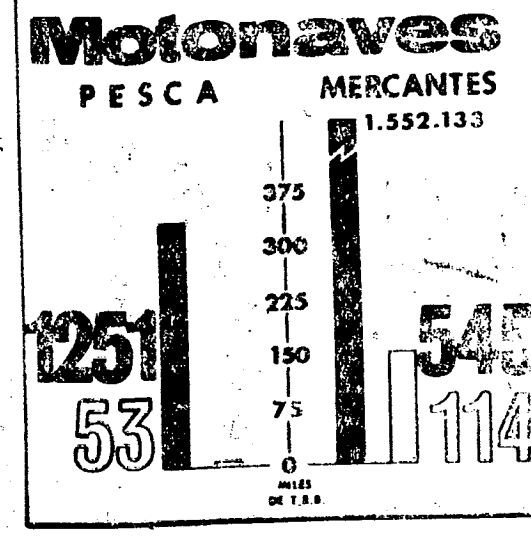
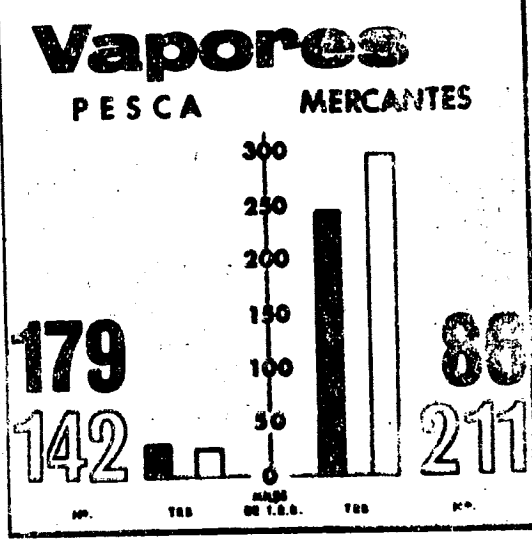
# EL PASO ALEGRE DE LA PAZ

## Mirando de nuevo al mar

Objetivo para la flota mercante: 5 millones de toneladas en 1975

CLASIFICACION de BUQUES de más de 100 T.R.B. por EDAD al 1-68

MENORES DE 25 AÑOS ■ MAYORES DE 25 AÑOS □



«En barco, España ha hecho todo lo que ha hecho», escribió una vez el inolvidable Víctor de la Serna. España, la mar y los barcos, están profundamente unidos. Al mar miran nuestra geografía y nuestra historia, pero también nuestra economía. El noventa y cinco por ciento del comercio exterior se realiza por vía marítima. En consecuencia las divisas del transporte están pendientes, en su casi totalidad, de la flota mercante. Y luego está nuestra flota pesquera, fuente abundante de ingresos.

¿Qué se ha hecho en España en Marina Mercante en los últimos treinta años? Pues pasar de una flota de 870.000 toneladas el 1 de abril de 1939, a más de dos millones y medio de toneladas de registro bruto (3,5 millones de Tm. de peso muerto) en el momento actual. De tener una flota obsoleta, es decir, anticuada y no rentable, a estar, en buques menores de cinco años, por encima de la flota mundial. De contar con barcos que servían, en buena parte, poco más que para «andar por casa», a lanzar a los mares de todo el mundo petroleros que sobrepasan las 150.000 toneladas de peso muerto; y todo esto con un esfuerzo económico sencillamente gigantesco, partiendo prácticamente de cero, pues nuestra economía, tras la guerra, había quedado deshecha.

Hay varios jalones que conviene destacar en estos treinta años de nuestra historia mercante. En primer lugar, la Ley de Crédito Naval de 1939, cuya generosidad y eficacia permitió hacer frente a las inversiones necesarias para poner en marcha nuestra flota. Después, la Ley de Protección y Renovación de la Flota Mer-

cante en 1956, cuyos objetivos, la construcción de un millón de toneladas de registro bruto en el plazo de diez años para ser incorporados a nuestra Marina Mercante, se cumplieron satisfactoriamente. Y por último, las previsiones del II Plan de Desarrollo, que establece la construcción de un millón de toneladas de registro bruto en el próximo cuatrienio, como paso para alcanzar los cinco millones de toneladas para 1975.

El camino está ya emprendido, y es necesario llegar a la meta. Porque el continuo crecimiento de nuestro comercio exige imperiosamente una flota adecuada. Pese al constante aumento de la flota, los buques españoles pudieron participar solamente en un 43 por ciento del tráfico de importación y en un 14 por ciento del de exportación. Cifras inferiores a las que figuraban, a título indicativo, en el I Plan de Desarrollo, y que eran del 70 por ciento en nuestras importaciones, y del 30 por ciento en las exportaciones. Y no olvidemos que el déficit de la balanza de fletes representa la importante suma de 150 millones de dólares anuales.

No sólo importa que nuestra flota aumente, sino que lo haga con instrumentos competitivos, que le permitan acudir a los mercados internacionales de fletes. Y este es un factor de considerable importancia en la economía del país.

FLOTA PESQUERA

El crecimiento y la expansión de la flota pesquera ha sido extraordinario. Aquí también han entrado en juego, y de forma decisiva, los avances de la técnica. De las pequeñas embarcaciones de explotación familiar, a las

grandes unidades de altura, que durante varios meses navegan ininterrumpidamente en los grandes barcos internacionales, convertidas en verdaderas industrias flotantes, media un abismo. La pesca es también, una industria, más que tradicional, consustancial a nuestra historia. Y nuestros pescadores como nuestros marinos mercantes, son unos profesionales que causan admiración y respeto en todo el mundo. El material humano en la Marina Mercante española es difícilmente mejorable.

La flota pesquera, si contamos los buques menores de 100 toneladas, sobrepasa en la actualidad el medio millón de toneladas de registro. España ocupa el séptimo lugar mundial de países con mayor índice de pesca y en Europa somos la segunda potencia por la importancia de nuestras capturas, sólo superada por Noruega. Nuestra flota está formada, en números redondos, por 13.000 barcos, en cuyas tripulaciones se encuadran unos 100.000 hombres.

EMBARCACIONES DE RECREO

No podemos olvidar, por último, a la flota de recreo. El deporte náutico ha cobrado, en los últimos tiempos, un extraordinario avance. Sigue siendo una actividad prohibitiva para muchos sectores sociales, pero va popularizándose cada vez más. Contamos actualmente —se dijo en los debates en las Cortes del proyecto de Ley recientemente dictaminado de Puertos Deportivos— con más de 20.000 embarcaciones de este tipo. Aho-

ra con la Ley citada, se va a fomentar la construcción de puertos deportivos, que no sólo facilitará la práctica de esta actividad, sino que atraerá a nuestras costas a un tipo de turismo que, por su alto nivel social, constituye una importante fuente de divisas.

El capítulo de realizaciones en el sector marítimo debe hablar por sí solo. Porque, como dice el viejo lema: «nunca fue más grande España que cuando miró hacia el mar». —(PYRESA).

DELGADO



Vd. acertó, eligió DYMO, y como Vd. millones de usuarios en todo el mundo eligieron DYMO como el sistema de rotulación más completo para producir etiquetas en relieve. Ahora sepa elegir también la cinta adecuada para su DYMO y obtenga todo el rendimiento que le aseguraron cuando adquirió su rotulador.

De venta en Librerías y establecimientos del ramo. PROTEJA LA VIDA DE SU "DYMO" USANDO SU PROPIA CINTA "DYMO"

